

AGUILA BLANCA

ENSAYO

MENCION HONORIFICA EN CERTAMEN DE ENSAYO DEL ATENEO
PUERTORRIQUEÑO EL 28 DE ENERO DE 1997



ALGUNOS DATOS SOBRE EL AUTOR



Doel López Velázquez ha participado en otros certámenes de ensayo donde han sido premiados sus temas. En el año 1976 mereció el primer premio del Ateneo Puertorriqueño por su ensayo **El erotismo en la poesía de Luis Llorens Torres**; en el año 1982, La Casa del Autor Puertorriqueño le otorga el segundo premio por su ensayo **El erotismo en la poesía de Julia de Burgos**; en el año 1990 su ensayo **Patria, amor y dolor en el Cerro** obtiene el primer premio del Ateneo Puertorriqueño. Este año(1997), el Ateneo Puertorriqueño vuelve a premiarlo por su ensayo

¿Partidas Sediciosas o Liminalidad Milenarista? ¿Águila Blanca, ¿Héroe o Villano?
Con estos breves antecedentes podemos afirmar que la labor de creación literaria de Doel continúa vigente, presente y excelente.. .

Profesor Enrique Díaz González
Universidad Interamericana - Recinto de Ponce

EL AMERICANO FEO Y UN AMERICANO “LINDO”

POR DOEL LÓPEZ VELÁZQUEZ

Ensayo literario premiado con mención honorífica por el Círculo de Recreo de San Germán.

Los autores del libro **El americano feo**, William J. Lederer y Eugene Burdick, quisieron explicar, adrede, la conducta moral de su nación norteamericana con los atributos de la estética. Gracias a la sinestesia consiguieron el interés inmediato de sus conciudadanos y su libro se convirtió en un “best seller” en aquella época: 1959 cuando salió la primera edición del libro. Conocían los autores la estrecha relación de la moral con la estética.

“Yo creo indudable que el que ha aprendido a distinguir lo delicado de lo vulgar, lo feo de lo hermoso, lleva hecha media jornada para distinguir lo malo de lo bueno”.¹

Esta hábil transposición de atributos morales en la categorización de la estética ayudó a la nación norteamericana a una introspección para reordenar valores ¿ordenaron la casa? Hablamos.

Estados Unidos de Norteamérica se ha alineado a las tres corrientes ideales de la civilización moderna: la democracia, la ciencia y la economía de mercado. La democracia, por lo de niveladora social, apasiona a la multitud, a la masa indiferente del compromiso social individual, y la hace plasticina maleable para las encuestas de aceptación popular y para el número electoral.

“La multitud, la masa anónima, no es nada por sí misma... será un instrumento de barbarie o civilización, según carezca o no del coeficiente de una alta dirección moral”⁽²⁾

La ciencia adelanta la técnica para el progreso mecanicista que es el pivote para la fuerza y el poder, y el mercado promociona la plusvalía que compra productos y conciencias. Las tres fuerzas son hitos de esperanza en espacios de moral social. La democracia porque dentro de su teoría funcional tiene la capacidad para promover la inteligencia y la virtud por el mérito individual; la ciencia porque por su estudio metódico y organizado pone a disposición de la masa los misterios del saber al alcance del progreso para la vida sana, útil y feliz y el mercado pone, en cada mano individual, la posibilidad real de disfrutar la funcionabilidad de la democracia y los avances de la ciencia en la salud y el confort. Proyección en el enfoque utópico de la teoría. El reverso de ese enfoque ideal, en el uso de esas tres fuerzas, sería la admonición de Dante que se encuentra como advertencia fatídica en la entrada del infierno: “Perded toda esperanza los que entren por aquí”. Del dueño y señor de esa fuerza acumulada depende la

¹ Rodó José E., **Ariel**, Editorial D.I.P.R., San Juan, P.R. 1971, Pag. 29.

² Idem Pag., 42

humanidad para cortejar la colindancia de los dos espacios de **La Divina Comedia**. Hay tiempo para acuartelarnos en un espacio protegido con la esperanza del triunfo de Ariel sobre Calibán si cortejamos y nos alineamos al americano “lindo” (Washington, Lincoln, Martin Luther King, Walter Mck. Jones...) como un detente al americano “feo”.

La democracia utilitaria norteamericana, que ha asombrado al mundo y que gira todo su universo de poder en la pasión por el trabajo remunerado, en la rentabilidad del dólar y en la confianza en un poder parlamentario, firme y arraigado, empieza a cortejar la ley universal del desgaste al inventarse una nueva pasión para un viejo vicio imperialista: el padrinazgo; el mesianismo del hermano mayor. No se puede ser padrino sin que lo desee el compadre. La hermandad es superior al padrinazgo. La hermandad ha sido, es y será la agenda social niveladora de la armonía a disposición de los grupos marginados y dispersos. Se les llama fraternidades porque fraternizan sin gradaciones. Todos son hermanos sin jerarquías . Alguien dirige sin intenciones hegemónicas. Cuando se hegemoniza se camina inexorablemente al desfase de la armonía. Hegemoniza el que detenta la fuerza y el poder y los usa contranatura.

El poder y la fuerza son valores genéricos: están a la disposición de la disciplina del mejor organizado. Son fuerzas que podrían ser virtudes de acuerdo con su utilidad. Se admira y se desea el poder y la fuerza cuando se asocian con la esperanza del rescate de la debilidad y la desesperanza, pero se odia con mayor intensidad que al vicio más odiado cuando promueve la indiferencia y permite la humillación. Nadie espere la nivelación social graciosa y automática del que los posee. El acaparamiento del poder y la fuerza en una persona, grupo o nación, será siempre anatema. La moral, como la salvación, es siempre individual e intransferible. De la convivencia social del uno individual nace la conducta del grupo. No habrá moral colectiva sin la suma de la moral individual. El sátrapa es la hechura de la indolencia del pueblo. Aunque uno o dos hombres puedan decidir, en algún momento, el destino de un grupo o de un pueblo, ningún pueblo llevará eternamente la marca de un solo individuo. No puede el pueblo hebreo cargar eternamente con el estigma de Herodes. Desea ardientemente el pueblo alemán el borrador del tiempo o la amnesia colectiva, si fuera posible, para erradicar del pensamiento humano la figura neurótica de Hitler. Herodes y Hitler son antihistóricos en la escalada de la moral natural, aunque sean, como es natural, entes de estudio en la cronología temporal para la pedagogía de la exclusión. No podemos dormir tranquilamente mientras el Señor vela por nosotros. Sin vigilia continua pasan y posan, sigilosamente inadvertidos, con la caravana de los buenos, los herodes y los hitlers. Ya dentro del grupo el hombre "feo" se encargará de disimular su fealdad hasta asegurarse que la puede mercadear como una obra estética, útil y necesaria. La civilización estadounidense está minada por esta subcultura de hombres feos y parecen padecer de estrabismo cuando miran hacia adentro.

La historia objetiva universal debe aceptar que E.U. representa el ensayo de un proyecto de gobierno democrático muy útil y necesario en este momento, pero tienen que “ guardar “ al enemigo, interno y externo, a cancha completa y proteger su ventaja con la cuenta del reloj, segundo por segundo, porque la carne es flaca y el narcisismo envanece.

La nación norteamericana, nacida de una experiencia innoble y fatal, de negación de valores, recobra a fuerza y sangre su libertad conculcada y levanta los principios fundamentales de su fuerza y su poder sobre el excelso principio de que todos los

hombres fueron creados iguales. Ensayan y consiguen la mejor forma funcional de gobierno en una democracia verdaderamente representativa; consiguen los científicos y se apoderan de la ciencia en un proceso, no de autoría, sino de derechos de autor, y sin mucha genialidad de adentro, sino con intelecto importado, crean el dinamismo empresarial de producción en masa más asombroso en la historia de la humanidad donde dominan: tierra, mar y cielo. Como creadores han creado una nueva religión: el evangelio del trabajo. De la rudeza de la mecánica laboral y de la fatiga y el sudor corporal han creado la estética del confort en la rentabilidad del trabajo. Han enseñado al mundo a trabajar no con la teoría sino con el ejemplo. Ayudaron, junto con las Naciones Unidas y con las Repúblicas Democráticas Europeas, a dismantelar el asalto a la democracia y a la libertad individual de la teoría inmoral del gobierno totalitario comunista. Sin embargo, con toda la fuerza y el poder del gobierno, ciencia y trabajo, no han podido crear la mecánica útil que selle el salidero de la arrogancia del "americano feo". El americano feo lo definieron William J. Lederer y Eugene Burdick (los autores del libro **El americano Feo**) como el estadounidense arrogante, borracho de protagonismo y de poder, con poderes mesiánicos autoproclamados, con sentimientos fraternos de hermano mayor donde oculta sus pretensiones hegemónicas para la penetración y la conquista. Indochina, Vietnam, Korea, Panamá, Puerto Rico... ilustran la teoría de los autores.

La fuerza y el poder tienen siempre dormido, pero en estado latente, el germen de la arrogancia. Tienen la ciencia y los laboratorios suficientes para buscar el antídoto que neutralice ese germen fatal, pero regodeados en el narcisismo triunfalista del oropel, las lentejuelas y el confeti, no se percatan que la caravana se dirige hacia Belén mientras ellos celebran eufóricos en el palacio de Herodes. Su religión es el trabajo y su representación heráldica la fuerza y el poder. La diplomacia es una pantalla, un subterfugio, una ficción intelectual para la penetración y la conquista. No hay condescendencia con el vencido; todo es botín de guerra para el vencedor: es la teoría de los autores del libro.

Cuatro meses después de la invasión norteamericana a P.R., en el año 1898, Phillip H. Hanna, cónsul de E.U. en P.R., confirmaba en Washington su evidente desparpajo imperialista:

“Lo mejor para esta isla (de Puerto Rico) es que todo lo español sea totalmente cambiado; la forma de gobierno español, el Derecho español, los tribunales españoles, el sistema de educación española... y yo espero que el idioma español sea cosa del pasado en esta isla”...

Y dos años después de la invasión norteamericana a P.R. el Secretario de Instrucción, nombrado por el gobierno de los E.U., Víctor S. Clark, orientaba al imperio sobre la capacidad lingüística de los puertorriqueños:

“La mayoría de la gente de esta isla (Puerto Rico) no habla un español puro. Su lenguaje es un “Patuois” primitivo casi inteligible a los nativos de Barcelona y Madrid[...]. Sería casi más fácil educar a esta gente fuera de su patuois en inglés que lo que sería educarlos en la elegante lengua de Castilla.

Si se americanizan las escuelas y se inspira el espíritu americano en los profesores y a los alumnos..., las simpatías, puntos de vista y actitudes hacia la vida y hacia el

gobierno se harán esencialmente americana. La gran masa del pueblo es todavía pasiva y maleable...Sus ideales están en nuestras manos para crearlos y moldearlos...”¹

Toda esa lección pedante de pedagógica amarilla llega después de 398 años de historia y cultura hispana de la nación puertorriqueña; donde ya había un sistema de educación pública formalmente organizado y se sobresalía en las bellas artes, con ventaja, sobre algunos países de América: En educación y filosofía; Eugenio María de Hostos, el maestro que “enseñó a pensar a América,” “el extranjero de más alta cultura intelectual que ha venido a Chile después de Andrés Bello”, según José Enrique Rodó. En historia y literatura; Alejandro Tapia y Rivera fue la memoria colectiva de nuestro pueblo para su tiempo; Manuel Ceno Gandía había escrito, **La charca**(1894), catalogada como una de las mejores novelas naturalistas de América, en música; Antonio Paoli, “El Tenor de los Reyes y El Rey de los Tenores” recorría el mundo cantando en los palacios de los reyes, en pintura; Francisco Oller, asombraba con su cuadro costumbrista, **El velorio**, “protesta contra las malas costumbres del país, y una enseñanza elocuente”...en política internacional; Ramón Power había sido nombrado vicepresidente de las Cortes de Cádiz en el año 1811, en España; en el año 1868 se había declarado la república de la nación puertorriqueña en Lares; en toda la segunda mitad del siglo XIX Román Emeterio Betances, Segundo Ruiz Belvis se habían adelantado como abolicionistas tanto en Latinoamérica como en España; en poesía, Francisco Ayerra y Santamaría, Bibiana Benítez, Manuel A. Alonso, Santiago Vidarte, José Gualberto Padilla, José Gautier Benítez,, Pachín Marín, Lola Rodríguez de Tió y el caballero de la raza; el inmenso, el del verbo elegante y fino, el defensor aguerrido del Español, José de Diego... toda una gran cultura montada y dirigida sobre el andamiaje del idioma universal de entonces; el de la civilización de Latinoamérica: el Español. “El Español es un idioma que une. Da vida a los pueblos diferentes, hermanados con el tuteo y el voseo por lo que debemos sentirnos orgullosos de contar con una de las culturas más ricas: la castellana”- decía eufórico Ernesto Sábato en entrevista con Roberto Cazorla de la agencia Efe. De Víctor Clark y de los protagonistas de **El americano feo**: Sears, Swift, Joe Being... diría John Foster Dulles secretario de estado de los E.U. cuando ocurrió el “affair” de Indochina.

“ No es posible entender lo que está en la mente de otra gente sin entender su idioma, y sin entender su idioma es imposible estar seguro de que entienden lo que está en nuestra mente”...y los autores del libro en su epílogo documental: “ Los americanos como Swift (por extensión; Philip H. Hanna y Víctor S. Clark) que no saben hablar el idioma(del país intervenido), sólo pueden tener un conocimiento académico del carácter, costumbres, creencias y religión de ese país; teniendo que limitarse a hablar únicamente con esa capa pequeña y por lo general bien situada económicamente de la población que sabe inglés, se hacen una imagen de la nación limitada y con frecuencia equivocada. Piense el lector por un momento lo que nos cuesta siempre que un representante oficial americano exige al nativo que hable inglés, o de lo contrario, no se le atiende. Los rusos no cometen tales

¹ Ricardo Alegría, **Honrando al prócer José de Diego**, El Nuevo Día, sábado 14 de abril de 2001, Pag. 120.

errores. Por ejemplo, el distintivo de la embajada rusa en Ceilán está en cingalés, tamil, inglés y ruso. La embajada norteamericana sólo se identifica si sabe inglés.²

El informe “sociológico” de Víctor Clark sobre “los nativos” de P.R. no salió de la competencia pedagógica del informante, sino de la autosuficiencia proclamada por la razón de la fuerza: no informó la prudencia del pedagogo; concluyó y solucionó la arrogancia del imperialista. La intransigencia de la fuerza militar no reconoce ni le interesa el derecho natural ni la justicia de la ley civil. El poder, la fuerza y el materialismo nunca han sido la medida para la felicidad aun para los que han fijado su reino para este mundo. El trabajo no es una virtud en sí mismo sin la programación de un fin moral. El trabajo que obstruye la vigilia y la educación de la familia aliena y destruye. El trabajo como religión y el divorcio por cualquier consentimiento mutuo son ya parte de la cultura materialista norteamericana. Mitchel Jonson(13 años) y Andrew Golden(11 años) los dos niños que asesinaron a 4 niños y a su maestra en la escuela intermedia Westside en Jonesboro, Arkansas en marzo de 1998 y Kip Kinkel(de 15 años) quien mató a sus padres y a dos estudiantes en la escuela secundaria Thurton en Springfield Oregon el jueves 21 de mayo de 1998 son hijastros del trabajo mecanicista sin un fin espiritual ulterior, de la arrogancia del poder, de la euforia del protagonismo y de la anarquía por la violencia institucionalizada. La Primera Enmienda a la Constitución de los E.U. hace a la televisión, al cine, a la radio y al internet inmunes a la reglamentación moralizadora. La ley, que debe estar en función de viabilizar y reforzar la vida buena, sana y plena del hombre natural, mecaniza y robotiza su vida civil y obstaculiza su moralidad.

“Otro escenario de destrucción masiva es la anarquía: una caída gradual en el crimen, la violencia y el desorden paralela al desmoronamiento moral del Estado e impulsada por la concentración de riquezas en muy pocas manos y una pobreza desesperante en capas cada vez más numerosas de la población, que mantienen una lucha feroz por sobrevivir en la criminalidad”¹...

Se bifurcan los caminos, se trastocan los valores porque el que dirige se encuentra ocupado en “la oficina oral” de La Casa Blanca auspiciando su “cultura braguetera” . Dice Kenneth Starr desde la oficina del fiscal independiente, en Washington, en el caso de Mónica Lewinski. “Cuando se pierde la fe en el heroísmo lo que queda es una concepción mecánica de vida” – alerta con dolorido pesimismo el sociólogo-. Surge entonces “la zocracia dentro de la indolencia de la democracia”, como advertía preocupado Baudelaire.

La nación norteamericana confunde la caridad cristiana con el mesianismo materialista. Dan de lo que les sobra, como el publicano, acompañada la media caridad con las letras mayores que pueda producir el linotipo de la imprenta comercial para

² William J. Lederer y Eugene Burdick **El americano feo**, ediciones Martínez Roca, Barcelona, España, 1959, Pag. 288

¹ **Una ventana al Apocalipsis** , Por Omar R. Goncebat, Agencia Efe, El Vocero, San Juan P.R., 20 de abril de 1998, Pag. 25.

proclamar que ya llegó "el que habrá de venir". Pero el descendiente de la casa de David "el que habrá de venir", de acuerdo con las profecías, traerá paz a la tierra...

"de manera que las espadas y las lanzas se fundan en azadas y en arados y todos los hombres puedan descansar bajo su higuera y contemplar su vid sin temor, porque la tierra estará llena de la sabiduría de Dios como si se desbordaran las aguas del mar".¹

Ellos tienen medio mesianismo andado porque han convertido la azada y el arado en una sana pedagogía de la cultura del trabajo, pero acompañan su medio intento mesiánico con una fatal desconfianza de la teoría del asecho del lobo y aparejan el arado y la azada con tantas ojivas nucleares que ya el hombre no podrá "descansar bajo su higuera y contemplar su vid sin temor"...

"Hoy, 6 de agosto de 1986, (advertía Gabriel García Márquez desde Noruega) existen en el mundo más de cincuenta mil ojivas nucleares emplazadas. En términos caseros, esto quiere decir que cada ser humano, sin excluir a los niños, está sentado en un barril con unas 4 toneladas de dinamita cuya explosión total puede eliminar dos veces todo el rastro de la tierra... Un minuto después de la última explosión, más de la mitad de los seres humanos habrá muerto, el polvo y el humo de los continentes en llamas derrotará la luz solar y las tinieblas absolutas volverán a reinar en el mundo... Los pocos seres humanos que sobrevivan al primer espanto, solo habrán salvado la vida para morir por el horror de sus recuerdos. La creación habrá terminado..."² ¡Señor mío y Dios mío;

Se estudia la lógica para ordenar la razón hacia el pensamiento organizado en busca de la verdad, pero, en el camino, los espacios oscuros del capricho preconcebido y la tentación a la aventura fácil al cambio por las escuelas esnobistas, oscurecen y desvían el acto de la razón pura porque en el plantaje contumaz del esnobismo científico no caben los reaccionarios-dicen. No se puede soslayar la escuela moderna de los esnobismos "in" (racionalismo, pragmatismo, utilitarismo, consumismo, neoliberalismo, Calidad Total en la Enseñanza, Biblioteca Virtual, Globalización...) por corrientes filosóficas anacrónicas-predican. Se olvidan que desde Aristóteles, antes y después, nadie ha cuestionado que el hombre sea un componente de espíritu y materia. Nos seduce lo tangible y adulamos al pensamiento lisonjero de cualquier teoría descabellada como relevo de la razón lógica y crítica, que cuesta trabajo y fatiga, pero que nos hace dueños de nuestro propio destino.

Más allá de la percepción sensible inmediata, más allá de la captación sensorial del objeto presentista, el hombre reúne sus verdades por asociaciones racionales y por reflejos condicionados por la emoción. Nadie ha visto ni tocado el amor, la felicidad o la verdad y todos hablamos de esas virtudes con tanta seguridad y propiedad como si fueran cosas tangibles, familiares a la forma y al tacto. "Hay verdades del corazón que la razón no entiende", decía el sabio con mucha propiedad y demasiada preocupación y todavía está esperando una respuesta de los racionalistas.

¹ **La Biblia, Isaías, Cap.II. V. 4,5**

² Gabriel García Márquez, **La sociedad de América Latina**, discurso pronunciado en la Real Academia Sueca en la ceremonia de aceptación del Premio Nóbel de Literatura en el año 1982

Después de 2,320 años de razonamiento lógico y crítico debemos ir pensando seriamente si habrá que cambiar el “discurso del método” por el método del discurso. Es posible que al desplazar la polémica existencialista de la jurisdicción de la razón a los espacios amorosos del corazón salgamos del polvorín de la intolerancia a la solidaridad del sentimiento y a la serenidad de la esperanza. ¡Maestro: La paz y la felicidad que buscamos no está en la noción lógica de la verdad, sino en la esperanza de su posibilidad!.

Ejemplos de moral individual podrían ser el laboratorio para la producción en masa del arquetipo para el balance entre la moral y la estética del modelo que buscamos. Tal vez una clonación con genes de Madre Teresa de Calcuta y de Sor Isolina Ferré podría producir una nueva generación que devuelva el balance a esta generación torcida. Mientras llega esa clonación hay modelos en casa para esa nueva generación que proponemos: Walter Mck. Jones.

Walter Mck. Jones fue un americano de Boston, Massachusetts, que llegó a Villalba en el año 1905: fue fundador del pueblo, donó las tierras para su fundación; fue su primer alcalde, su primer tesorero; donó el terreno para la fundación de la escuela que lleva su nombre, fue su primer director, fundó la central Juliana y el hotel Toro Negro para crear empleos en una población de una pobreza paupérrima, al borde de la inanición, y pidió ser enterrado en el sitio El Limón del barrio Caonillas Arriba del pueblo de Villalba en donde vivió su vida de asceta. Allí está enterrado junto a su esposa Hellen Buchanan desde el año 1944. Este podría ser el modelo de embajador diplomático que devuelva a la nación norteamericana su hegemonía centrada en la fuerza de la razón revocando su fatal altanería fundada en la razón de la fuerza.

Mck. Jones fue un pragmático educado en la filosofía pedagógica de William James donde la utilidad del producto es la única fórmula aceptable para validar la teoría. El pragmatismo pedagógico de James y John Dewey resume su teoría en el algoritmo: la prescripción de viabilidad para la transformación del insumo en una química unitaria que garantice un producto útil y rentable. Mck. Jones llega a Villalba en el año 1905 y substituye el cientificismo pedagógico de su formación profesional por una sensibilidad cristiana más propia de la imaginación romántica de la cultura hispana de la tradición española. Pasó-según Pedreira- “de lo civilizado a lo culto”.

El desarraigo no es desconexión geográfica o sentimental de la patria ni mucho menos un indicador del patrioterismo. Rubén Darío se declaró, convencido y en voz alta, desarraigado, no porque no llevase a Nicaragua en su corazón, sino porque no le gustó la época que le tocó vivir. Mck. Jones fue un desarraigado geográfico y sentimental donde el acoplamiento de vida y obra trabajó sutilmente una transformación evolutiva hacia otra geografía. Al contrario de Rubén Darío que cierto día hizo las maletas en París “buscando el cementerio de su pueblo”; Mck. Jones huía del cementerio de su pueblo, en Boston, para buscar el descanso en la apacible serranía de las montañas de Villalba. Esta súbita desconexión geográfica de Mck. Jones debe tener una explicación en la psicología, sino en la sociología evolutiva moderna. En psicología Mck. Jones parecía sus actitudes con la personalidad del romántico aventurero: “inquietud ante la vida, tristeza sin motivo, aspiración a algo diferente sin que se sepa que es”...según la teoría de Paul Van Tiechen. Este anhelo de evadirse del romántico, presente en la personalidad de Mck. Jones, tiene reminiscencias de saudade al principio. Es la nostalgia (el “homesick”) de la patria ausente.

La evasión de la realidad pasada crea en estos aventureros románticos tristezas y presentimientos que desahogan en confidencias y confesiones. Mck. Jones escribía cartas, muchas cartas, mensajes, notas muy a menudo a sus familiares, amigos, empleados... Su oficina era un “zafacón ordenado” de cartas ,telegramas, notas, tarjetas de navidad, invitaciones a bodas, boletos de ópera, recortes de periódicos, periódicos enteros... Algunos se salvaron, otros fueron a parar al fuego en manos de un troglodita desconectado de la cultura y de la historia. Una de las características fundamentales del evasor aventurero romántico es el sentimiento de la naturaleza según Rousseau. Pero la transformación y el cambio no se dan en el vacío. Se necesita una evolución interior de la moralidad de la persona que ordene afuera la dirección y la magnitud del cambio. Dice Eugenio María de Hostos que todo cambio en el comportamiento humano...

“es la influencia que tiene la vida moral sobre la normal. El ser humano comienza a vivir por los sentidos, duplica su vida por el sentimiento, aumenta la intensidad de la vida por la fantasía. Siente que vive; imagina su vida como la siente y es feliz. La vida sería una explosión de alegría si el humano pudiera detenerse en ese estado. Pero no puede porque la unidad del espíritu es compleja y cada ser se realiza según la mayor o menor intensidad de algunas de sus facultades. Esta diferencia de intensidad en las facultades individuales constituye la realidad y esta realidad crea una lucha. Esa lucha es, para unos, un momento en el reloj, para otros, un período completo en su existencia, para algunos, una eternidad en su conciencia. Tomar posesión de la realidad es el resultado de la lucha.”¹

Cambien esa progresión sicológica y sociológica hecha para el príncipe de Dinamarca, progresen en el tiempo y el espacio hasta llegar al Puerto Rico de principios del siglo XX aplíquense la metamorfosis parafraseada a Mck. Jones y sería lo mismo que concluyó Hostos en el desenvolvimiento del carácter de Hamlet. Esa “diferencia en la intensidad de las facultades individuales” que crean la realidad para la lucha es la que separa a los hombres de los niños y aun los hombres de los hombres: entiéndase los honrados de los corruptos. En esa metamorfosis sicológica desde los adoquines de Boston en donde Mck. Jones nació, corrió jugando despreocupado como niño, donde probablemente dio su primer beso a su primera amiga adolescente, donde formó su carácter de adulto en la rigurosidad de sus estudios profesionales hasta las montañas de Villalba donde se retira a meditar y a hacer su obra social hay una transformación humana que podría ser modelo para sus conciudadanos del norte.

El retiro de Mck. Jones no fue el retiro del místico en afán de relación intensa y mística con Dios en una contemplación pasiva. No. Su retiro y contemplación fue la de Gandi, Rousseau, Madre Teresa de Calcuta, Sor Isolina Ferré: un estudio meditativo de la condición humana en conformidad con la naturaleza para volver con las condiciones más apropiadas para el mejor desenvolvimiento socio-cultural del hombre en relación con su vida compleja en la calle dura y asediada. Su disciplina social fue la del el asceta donde el esfuerzo personal de la gente en compañía, en su alegría o en su desgracia, promoció

¹ Eugenio María de Hostos, **Hamlet**, Editorial Edil, Inc., Río Piedras, San Juan, P.R., 1979, Pag.30.

la fortaleza del espíritu exaltando las virtudes y corrigiendo las pasiones. En esa línea sociológica de disciplina ascética se dio la transformación progresiva en la personalidad de Mck. Jones. Transformación no para el regodeo narcisista de su personalidad particular; si no, la transformación perfecta en línea con la premática del Evangelio que ordena dar sin reciprocidad. Y lo dio todo: la vida en la utilidad del bien común compartido con equidad, moral y justicia, entre sus compueblanos y en la muerte, su presencia eterna en sus cenizas, “ como el recuerdo de un amor profundo”...como símbolo de respeto al ordenamiento bíblico de “polvo eres y al polvo volverás”, pero no al polvo de Boston, sino al de su patria adoptiva, a la de su nación por preferencia, al paraíso terrenal elegido voluntariamente para vivir su vida a plenitud...A Villalba.

¿Qué condiciones, qué atenuantes se pueden producir en el espíritu de una persona formado profesionalmente en la pedagogía del pragmatismo científico para una transformación tan radical? es el misterio que debemos auscultar.

No es el ser humano un componente únicamente de materia biológica destinado a existir. Sabemos y aceptamos sin disquisiciones retóricas, como ley natural y fija, nuestra parte espiritual como balance y complemento a nuestra biología corporal. En ese segundo componente está el misterio que produce las transformaciones compelidas por el tiempo, el espacio y las circunstancias. Ese segundo componente es el que nos hace ser; con la materia únicamente existimos. En el interín interactúan las circunstancias para modificarnos y transformarnos. Fuerza tiene el amor, la educación, la religión, la compasión, la intimidad, el trabajo compartido, la ayuda mutua, el cariño, la vecindad, la vida comunitaria, el favor, la amistad...para provocar, promover y afianzar desde un atisbo de cariño pasajero hasta la entrega total en el amor más profundo ya sea hacia un ser humano o hacia una geografía particular.

El ser humano está hecho para repeler el mal. Busca y prefiere la armonía del bien. La transformación psicológica y sociológica de Mck. Jones fue una transformación cristiana centrada en el amor y la caridad. No en la caridad del exhibicionista diz que filántropo que da para que lo vean; ni la de la beata, busca indulgencias, que da por lástima, sino la caridad que emana espontánea, libre y graciosa de la justicia y la solidaridad. Dar con justicia, honradez y alegría, no lo que nos sobra, sino lo que tenemos, es un acto de entrega y solidaridad cónsono con el discurso bíblico del Maestro que ordenó amar al prójimo(aun a los enemigos) como a uno mismo.

“Si alguno dice amo a Dios y odia a su hermano es un mentiroso; porque quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve”...¹

La grandeza de Mck. Jones no está únicamente en su espíritu filantrópico; en esa entrega cristiana de darlo todo a cambio de nada; lo que asombra es ese cambio tan súbito, repentino y profundo de una formación pragmática centrada en el materialismo científico de la cultura norteamericana, al ágape bíblico de la doctrina social cristiana.

Al estadounidense no le interesa la cultura refinada. Su culto es al producto del trabajo compartido. Su fatiga existencial no la expone a la probabilidad del misterio, sino a la finalidad utilitaria, inmediata y científicamente calculada de los cien centavos netos en el dólar cautivo en la mano listo para la suma o la multiplicación, las dos operaciones

¹ La Biblia, I de Juan, 4,20

matemáticas definatorias del capitalismo. El utilitarismo es su primera religión, lo que surja después: el arte, el humanismo, la convivencia espiritual...serán una segunda naturaleza con la cual se puede negociar y transar unos espacios felices intermedios, pero nunca podrán intervenir o substituir la base fundamental de su filosofía pragmática del esfuerzo, la acción y el trabajo que los llevará a presentar, como trofeo de victoria los cien centavos cautivos, en la mano, como fruto del sudor de la frente y el trabajo compartido.

[...] “La despreocupación oficial por los aspectos más finos de la cultura, despreocupación que neutraliza con su indiferencia las iniciativas particulares, se dejó sentir en el país desde el comienzo de la invasión(norteamericana).’Uno de los primeros actos del régimen(norteamericano) en P.R.- dice Don Fernando Callejo- fue la supresión de todas subvenciones de carácter artístico’. Al gobierno actual(1934 cuando se escribe **Insularismo** el gobernador de P.R. era nombrado por E.U.) no le interesan las letras, ni la música, ni la pintura, ni cosa alguna en que intervenga el placer estético”¹

Al americano se le podrán señalar mil defectos, pero tienen la enorme virtud de haber enseñado al mundo a trabajar. Es posible que esta haya sido una de las finalidades que buscaba Mck. Jones con sus compueblanos de Villalba.

Mck. Jones fue como su compatriota y compueblano Edgar Allan Poe, “una individualidad anómala y rebelde dentro de su pueblo” como describió acertadamente José E. Rodó al poeta de El cuervo. Los dos estaban cantando en Fa mientras el pueblo norteamericano estaba cantando en Re. Estaban, en teoría musical, desintonizados. En teoría política – dirían los sociólogos – en el camino opuesto de los ordenadores sociales. Estas almas, aparentemente desintonizadas, tienen la sintonía de la naturaleza. Son almas sublimes adelantadas al ordenamiento social para ellos anacrónico y arcaico. Estos, o regresan al pasado y vuelven con un orden quintaesenciado de los mores y costumbres de una época pasada para ellos superior a la que viven, como fue el caso de Rubén Darío, o se adelantan y caminan delante de sus paisanos y de sus líderes y crean nuevas formas de convivencias a pesar de los demás como le sucedió a Eugenio María de Hostos. Los demás a la larga, o a la corta, tendrán que ajustarse a ellos cuando vean que otros los han aceptado como modelos. Esta segunda forma es más dolorosa; crea cismas y conflictos porque la novedad asusta, el cambio crea ansiedad; el romper moldes, conflicto. Es el caso de Walter Mck. Jones.

Rubén Darío polemiza con Eugenio María de Hostos en Chile: conflicto. “El hombre que enseñó a pensar a América”, el filósofo, el pedagogo, el moralista, el maestro(Eugenio María de Hostos), frente al poeta de América y del mundo, el creador del Modernismo, el único poeta de América que le impuso un movimiento literario a los españoles desde América (Rubén Darío) ¡ Dios Mío!, los dos sabios más grandes de América no se pueden ver: uno se va a París (el poeta), a vivir de sus sueños, el otro, a Santo Domingo, a organizar la Escuela Normal(el pedagogo).

¿Y Mck. Jones? Mr. Jones, como le llamaban familiarmente en Villalba, se da cuenta que su química humanista no estaba hecha para el adoquín bostoniano. Su alma se

¹ Hilda Quintana et al, **Personalidad y Literatura Puertorriqueña**, Antonio S. Pedreira, **Insularismo**, Edit. Plaza Mayor, Río Piedras P.R., 1996, Pág. 32.

asfixia en la metrópoli; necesita de la aldea. Pero el cambio abrupto atrofia, desajusta; necesita una conversión. Hay muchas conversiones; la de Mck. Jones se llama metanoia. La metanoia es el cambio en el corazón que permite hacernos como niños. Es una actitud humilde, cándida y confiada. Es el llamado de Jesús a la conversión de nuestro corazón como el corazón del niño para poder tener opción al reino de los cielos. “De cierto, de cierto os digo que si no os volvéis y hacéis como niños no entrareis al reino de los cielos” (San Mateo 18,3). “Dejad que los niños vengan a mí”... es el mandato bíblico; “dejad que los pobres vengan a mí” es la paráfrasis humanística de Mck. Jones. Antes se había dado en Mck. Jones un cambio radical desde la plusvalía como teoría económica del materialismo científico capitalista hasta el ágape igualitario de la teoría social-cristiana en línea con la teoría social individualista de Rousseau.

Rousseau teoriza que la sociedad se origina en un pacto o contrato social libremente realizado por los hombres. El hombre natural- según Rousseau- es un ser solitario que vive una vida feliz. El hombre que vive en sociedad, sin embargo, es desgraciado porque al perder su independencia pierde su libertad. Es bueno vivir en sociedad, pero lo más libre que le sea posible al hombre. Esto lo consigue tratando de vivir un estado de vida lo más parecido posible al estado de vida original y primitivo de la naturaleza sin la evolución compleja de las tenencias materiales egoístas. Substituir el indicador particular de lo mío y lo tuyo por la dación espontánea y graciosa de la amistad pura y sencilla despojada y distanciada de la vanidad. Esa fue la clave del cambio abrupto de Mck. Jones: la amistad que va como un mensaje velado a sus compatriotas del norte. No la amistad del relacionista público o el diplomático de profesión que saben y pueden teatralizar el comportamiento en forma instantánea y natural para ajustarlo a su pretendida manipulación de la realidad, sino la amistad que sale espontánea, fácil y graciosa del corazón; esa que siempre llega acompañada de la justicia y la solidaridad. La que predicaba Juan en el evangelio: “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Juan-15-13). La amistad que se desea, se piensa y se busca y que cuando está delante detiene aun la posibilidad del dolor o de la angustia en un estar sin ser; en un arrobamiento con los sentidos en neutro donde se puede empezar y terminar un estado de felicidad. La amistad del sacrificio. La que pidió el Papa Juan Pablo II a los jóvenes cubanos que practicasen: “Así pues sin sacrificio no hay amistad sincera, juventud sana, país con futuro, religión auténtica”... (**Discurso de Juan Pablo II a los jóvenes cubanos** el 23 de enero de 1998. **El visitante**, domingo 15 de febrero de 1998, Pag.1-10). La que llamaba Rousseau “las apariencias de todas las virtudes sin tener ningunas”. La felicidad es una virtud en si misma sin necesidad de buscar o programar formas asistentes que la determinen, porque ella nace de una indicación espontánea del corazón. “Cuan dulce sería vivir entre nosotros si el continente exterior fuera siempre imagen de las disposiciones del corazón”- decía Rousseau.

La amistad será convivencia pura y feliz cuando aprendamos a reconocer nuestros propios méritos sin necesidad de menoscabar a los ajenos. Es como la estética que no necesita ser útil para que nos emocione, nos conmueva y nos reserve un espacio de felicidad sin tener que racionalizarla. Pero la amistad, igual que los organismos vivos, hay que cultivarla para preservarla: alimentarla y protegerla para que viva y entonces disfrutarla.

"La amistad requiere atención, cuidado y amor. 'No dejarse pasar un día sin reparar tus amistades' aconsejó el Dr. Jonson. El recuerdo es una renovación cotidiana de la amistad. Y solo en el corazón de un amigo podemos reconocernos realmente a nosotros mismos, y al mundo, como el día que madura de hora en hora hasta no ser sino un instante inmenso"¹

Decía Carlos Fuentes en honor a su amigo Octavio Paz. La protección de la amistad supone una defensa de una posible depredación; supone un detente anti algo; un antiséptico, una prevención a una anomalía. Detener al antisocial que pretenda romper la armonía de mi sociedad amistosa. A eso nos exponemos y para eso hay que tener un balance ético porque se necesita integridad y valentía para proteger los valores que le dan sentido a la vida del depredador orrillero oportunista. Para eso hay que tener una reserva moral que se ha ido acumulando día a día en el trato cotidiano con los que convivimos de acuerdo con los valores de la virtud y que será nuestro escudo de protección cuando llegue el momento de la mediación para adjudicar controversias.

Cuando Walter Mck. Jones le dice a Ramona Velázquez “llévele esa nota a Mr. Durqing que él le va a dar lo que usted necesita” y Ramona Velázquez le contesta: “Mr. Jones es que Mr. Durqing rompe esas notas” y aquel hombre honrado, confiado en la impermeabilidad moral de su conducta, le contesta “esta no la rompe”², con una competencia de seguridad que solo poseen los iluminados por el deber y el convencimiento de que se está bregando con la justicia y la honestidad, es porque sabía de antemano, aquel hombre justo, que tenía tras sí un trasfondo moral y ético del cual podía disponer para atajar la maldad que siempre será más débil que la virtud.

Mr. Jones conocía muy bien a Mr. Durqing. ¿Cómo no lo iba a conocer si para el año 1940 Villalba todavía conservaba su geografía original del triángulo de equilátero. Menos de diez mil personas sería su población total, para aquel tiempo, con algunas 800 personas en la zona urbana. Durqing era uno de los líderes del partido en el poder. Un capataz en el sentido militar de la caracterización; de trato intransigente y atropellante. Personalidad rígida del sátrapa adulador del interés y del poder. En la escalada sociológica de la política nefasta: un Rasputín; un Tartufo sin la profilaxis literaria del genio de Molliere y una desolación epidémica para los que estaban en el lado opuesto de sus ideales políticos.

¹ Carlos Fuentes, **Mi amigo Octavio Paz**, revista **Domingo**, Pg. 17, **El Nuevo Día**, 31 de mayo de 1998

² Después de la depresión mundial de 1929; Franklin Delano Roosevelt, presidente de los E.U., estableció dos programas de reconstrucción nacional: La PRERA y La PRA. La PRERA repartía alimentos y la PRA alguna ropa. Los dos programas llegaron a Puerto Rico y los administraban los gobiernos municipales. Los funcionarios municipales inescrupulosos usaban estas ayudas para proteger a sus adeptos y con ello a sus votos. Ramona Velázquez no pertenecía al partido en el poder y pasaban los meses y no recibía su ayuda. Alguien en el pueblo (Bilita Negrón) le sugirió que hablase con el señor Mck Jones y le explicara su situación. Ramona Velázquez habló con Mr. Jones y este le dio una nota que leía: “Mr. Durqing(Eduardo Durqing era el oficial que estaba a cargo del programa de la PRERA) favor de dar a la señora Ramona Velázquez 3 meses de alimentos de la PRERA que se le deben. Muchas gracias, Mr. Jones.” Esta nota la leyó Bilita Negrón porque Ramona Velázquez no sabía leer ni escribir. Dice Ramona Velázquez que Mr. Durqing le llenó dos sacos de alimentos y la invitó para que viniese a buscar otro la semana próxima. Cuando Ramona Velázquez salió de la oficina de Mr. Jones éste le dio 5 dólares “porque le pueden hacer falta para que alguien le ayude a llevar los alimentos a su casa”...

Me hubiese gustado ver el rostro de Mck. Jones, en aquel momento de máxima expresión de moralidad, donde el hombre justo no tiene necesidad de recordar el ordenamiento jurídico del hombre porque sabe, de entrada, que el ordenamiento moral de la naturaleza es superior a toda ley promulgada por el hombre. Me hubiese gustado ver aquel rostro de cuadro de galería: altivo, seguro, los ojos inmensamente azules, llenos de pureza y de bondad, esculpidos en la serenidad y en la seguridad que da siempre la elección de lo justo, lo ético y lo moral.

Me imagino la misma estampa en el rostro de Eugenio María de Hostos cuando el infame y troglodita Meiggs, contratista chileno, le ofreció 200 mil pesos para que con sus artículos periodísticos respaldase el proyecto del ferrocarril que se construía desde Huaraz hasta Chimbote, proyecto calculado en 17 millones de soles, pero el avaro contratista lo había presupuestado en 38 millones. Me imagino como brillarían de cólera sus ojos grises antes de buscar y escoger, en su mente ofendida, las palabras más degradantes para despedir y humillar a aquel sátrapa irracional como se merecen que se despidan los inmorales. Es que tanto Hostos como Mck. Jones habían aprendido a “amar hasta que duela” como aconsejaba la madre Teresa de Calcuta. Estas no son manifestaciones de la razón aunque la razón las ordene; éstas son manifestaciones sublimes del alma.

Las manifestaciones sublimes del alma humana son anteriores a la razón. La alegría fue antes que el sufrimiento: con el alma se goza; con la razón se sufre. Aunque en los dos estados anímicos se puede gozar o sufrir, el alma está más ordenada para la emoción; para el estado automático de la felicidad. Se sufre, pero nadie busca el sufrimiento adrede, sin embargo, todos contamos con la felicidad como una aspiración automática. Del derecho a la vida y su felicidad y de la negación de este derecho- dice Rousseau- dimanar todas las normas del derecho natural.

Es inconcebible como se puede vivir de la ilusión después de la revolución científica, sin embargo, cada día nos aferramos más a la fe y a la esperanza. Se juega a los juegos de azar, no con la certeza de la razón, sino que encomendamos la solución económica de nuestros problemas materiales a una esperanza frágil de un futuro misterioso.

Si esos cambios de realidad a ilusión son posibles, ahí está la clave para la transformación psicológica en la personalidad de Mck. Jones (que podría ser la prescripción uniforme para la profilaxis estética del americano feo) de un pragmatismo científico materialista a un romanticismo sentimental de ágape cristiano. Mck. Jones fue lo que dice Hostos que fue Ofelia para Hamlet: “ el ideal del sentimiento opuesto a la realidad de la razón”...Pero su ideal fue extemporáneo. Substituyó la premática del contrato social científicista por la ilusión niveladora de la tábula rasa social. Cuando su contable quiso persuadirlo, cierta vez, de que cerrase la central Juliana porque año tras año cerraba sus operaciones con un déficit mayor, contestó el iluminado:

“Para mí esta central no es una empresa industrial o mercantil que yo halla establecido para mi propio beneficio; yo la he establecido para padecer, para gozar para vivir todos los momentos de su vida al igual que si de un hijo enfermo se tratara. Si por razones de su mala salud, desde su nacimiento, este hijo no hubiera sido para mí , otra cosa que una fuente de sufrimientos de sobresaltos y gastos dispendiosos, así también viviré su vida, padeciendo cuando se notare empeoramiento, gozando cuando se notare alguna mejoría.

Tal como uno piensa que jamás debe de abandonar ese hijo porque sea él un sacrificio contra los fondos del bolsillo y por el contrario quiere que él viva y quiere estar siempre a su lado, aunque sea con sacrificios, así mismo pienso y siento yo y así mismo permanecería yo, con las torturas de mi espíritu velando por la salud de esta central."¹

Ernesto Ramos Antonini, uno de los abogados más eminentes que ha dado la isla de P.R.; artista y humanista de reconocidos méritos, representante y después presidente de la Cámara de Representantes, fiel concedor de la vida y la obra de Mck. Jones, porque había sido su abogado personal, en su turno de despedida de duelo en la Cámara de Representantes, en el año 1944, con voz entrecortada por la emoción, resumía en parte las ejecutorias del fenecido:

"Cuéntase- decía Ramos Antonini- que en su lucha por persuadir a las autoridades insulares correspondientes sobre la conveniencia y justicia de que aquel barrio (Para el año 1917 Villalba todavía era un barrio de Juana Díaz) fuera convertido en una municipalidad, al observar que la tasación de la propiedad de aquella comarca no podía jamás , dar por resultado, en la subsiguiente recaudación anual de las contribuciones, que se colectasen los fondos necesarios suficientes para sostener los gastos de la administración municipal, llegóse donde el tesorero de P.R. y le dijo: 'puesto que yo soy el dueño de la mayor parte de las tierras de Villalba, auméntese al doble la tasación de mi propiedad y así habrá recursos suficientes para sostener los gastos de la administración del nuevo municipio'. Lo consiguió. Después por necesitarse un alojamiento para las oficinas de la nueva administración municipal, creada como premio a sus afanes, Walter Mck. Jones construyó un edificio con su propio y personal peculio privado, proveyendo de ese modo todo lo necesario para que esa administración iniciase su vida bajo los mejores auspicios y fue allí donde solo había un barrio desierto, pobre y apartado, perdido en las regiones montañosas de P.R. que comenzó su obra benefactora este hombre, levantando un municipio: el municipio de Villalba, fundando una comunidad cuya historia estará eternamente unida al nombre de Walter Mck. Jones..."²

Si amor es el primero y el más importante de los mandamientos cristianos y si "amor con amor se paga" como aconseja la sabiduría popular, razón de más tienen los habitantes de Villalba para recordar con amor profundo a Mck. Jones.

La norma para el descanso final de nuestro espíritu ha sido siempre el eterno retorno: sale el hombre de su patria de nacimiento y del recogimiento amoroso; de su geografía regional e íntima y hace su fatiga existencial de aventurero por regiones y geografías extrañas, pero siempre con la esperanza de buscar " el cementerio de su pueblo" en los días postreros, para su descanso final. Mck Jones invirtió la norma. Hizo de su patria a P.R. y la tumba para su descanso final, la raíz de una vieja ceiba centenaria en la soledad de un bello paisaje edénico en el mismo corazón de la Cordillera Central de P.R. Allí estarán sus restos junto a los de su adorable esposa, doña Elena Buchanan, por los siglos de los siglos... ¡Señor!

¹ **Historia de Villalba**, Archivo del autor.

² Ernesto Ramos Antonini, **Discurso Necrológico**, Cámara de Representantes de P.R., 1994.

Son oficiosas las expresiones tajantes y concluyentes, sin tomar en consideración la excepción, cuando se habla del patriotero o de la xenofobia para llegar a juicios excluyentes. No es patriotero el desarraigado; ni se puede interpretar como xenofobia el anteponer y consagrar a lo nuestro ese repertorio de elementos misteriosos que, lentamente y sin que seamos poderosos para evitarlo, entran automáticamente en nosotros, por osmosis, sin siquiera presentirlos y se cuecen dentro, lentamente, como química unitaria, para manifestarse luego en ese apasionamiento que es el amor a la patria. Esa preferencia es natural y universal en una persona normal y no puede interpretarse como odio a lo extranjero, sino como amor a lo primero. ¿Qué es lo primero?. Lo primero es la autenticidad del individuo que lo impele, desde adentro, sin programación de ideas, sin advertirlo siquiera, a seguir los dictados de la conciencia del hombre natural de acuerdo con los valores del bien y la moral y que lo han fijado como uno y único en el tiempo histórico de la geografía en donde se formó. Ser uno mismo dentro de la diversidad y la solidaridad universal. O John Wayne o Chita Rivera. No se puede ser dos en uno. El misterio de la unicidad de los elementos dispares es un atributo único de Dios.

La xenofobia es la excepción, el amor a la patria es la norma. ¿Qué es el amor a la patria?. Nadie podrá, con palabras, edificar la urna de oro y el templo de alabastro, que proteja esa urna, donde debe estar la alegoría que represente la imagen de la patria dormida protegida por la flecha alerta de un amor alado. No podemos confiar a la interpretación limitante de una definición las galaxias emotivas que disparan las neuronas afectadas al preparar la emoción para ese arrobamiento apasionado de amor a la geografía “en donde nos criamos y nacimos”. La patria, además de geografía determinada, comunidad de origen, patrimonio de tradiciones y destino común, es: sentimiento, emoción, arrobamiento y misterio.

Don Eleuterio no es una metáfora ni una simple caricatura o un sarcasmo pueril en contra de la prostitución de los valores fundamentales y eternos de la condición humana del hombre natural creado por la visión incisiva de un comediante excepcional¹;

¹ Para los extranjeros que puedan leer este ensayo (porque en P.R. todos saben quien es Don Eleuterio) Don Eleuterio es un personaje de comedia creado por el gran comediante puertorriqueño Sunshine Logroño. El personaje representa el “pitiyankismo” a ultranza. Pitiyanqui llamó el gran poeta Luis Llorens Torres a aquellos puertorriqueños que quieren demostrar que son más americanos que los mismos americanos (entiéndase por americanos los habitantes de E.U. de Norteamérica). Don Eleuterio no se conforma con ser 100% americano el quiere ser 110% anglosajón. Defiende sin inhibiciones todo lo de E.U. y minimiza sarcásticamente todo lo local. El miércoles 23 de junio del 2001 la licenciada Aida Mercado, juez federal en P.R., le impuso una fianza de 30 mil dólares a Lolita Lebrón por desobediencia civil cuando en E.U. lo máximo por ese delito son 5 mil dólares y casi siempre imponen una multa simbólica (El Nuevo Día, miércoles 27 de junio de 2001 Pag. 44). En ese mismo periódico, en la página 12 el líder demócrata de la Comisión de lo jurídico de la Cámara de Representantes de los E.U., John Conyers, “cuestionó porque la justicia federal no sigue en P.R. las leyes federales que prohíben los registros desnudos en delitos menores[...] Conyers cuestionó si las autoridades federales se están prestando para minar el movimiento de derechos civiles en P.R. al imponer sentencias y condiciones carcelarias más severas que en los E.U”. Actualmente (2001) hay tres legisladores que el pueblo ha identificado con el personaje de Don Eleuterio, dos varones y una mujer. La mujer ha aceptado con agrado su papel de pitiyanki. Esta senadora al preguntársele por qué había detenido el tránsito en la avenida Roosevelt para colocar una bandera norteamericana, respondió “Lo hice porque sí. Yo voy a ser pitiyanki sin miedo” (EL Nuevo, Día miércoles 27 de junio de 2001, Pag. 44). Por mantener la la objetividad y sacar la parte político-partidista

es una realidad universal que hay que tener en cuenta al momento de escribir la premática de la filosofía educativa particular de un país para ofrecerlo como ejemplo de exclusión en la pedagogía curricular de ese lugar. El eleuterismo no es un esnobismo; es tan viejo como el contrato social; es la antítesis de la xenofobia aunque los dos llegaron juntos. No es condición genética de la persona; es degradación social del individuo. Dios hizo la Creación perfecta; el hombre no puede ser la excepción. “El hombre nace bueno; se prostituye o se descompone en la sociedad”-decía Rousseau. Si “en el hombre existe mala levadura” es como consecuencia de su evolución e interacción con sus semejantes no la busquemos en su composición genética. El eleuterismo es una degradación inconsciente de la autoestima, donde se acepta, en forma automática y sin un juicio crítico previo de la condición psicológica y sociológica que nos afecta, que todo lo extranjero es superior a lo propio. El hombre, sin embargo, es una imperfección social corregible porque es educable.

El nacionalismo político extremo es un vicio; un capricho individual manipulado; el nacionalismo geográfico es un Don Natural no elegido. Somos nacionales, no por elección, sino por nacimiento. Nadie escogió de antemano nacer donde nació. Es el derecho natural “automático” de cada persona natural según la teoría de Rousseau. No es lo mismo nacional que nacionalista. Lo nacional no excluye lo universal y viceversa; sin embargo, lo nacionalista insulariza lo nacional. El que Hitler y Musolini hayan prostituido el nacionalismo por caprichos particulares y hayan sido nacionalistas nefastos no cancela las virtudes hegemónicas de una civilización natural particular; actualiza, sin embargo, la parábola de la manzana podrida donde la sabiduría aconseja aislar y eliminar una en particular, no desprenderse de todas en general.

Se es de un espacio geográfico particular por un misterio donde el protagonista, aun el Creador del Universo, no participa de su preselección. Jesús nació en Nazaret por un misterio inexplicable para la razón humana. Era presentado, con orgullo, por sus contemporáneos como Jesús de Nazaret o el Nazareno y Jesús “vio que era bueno” porque ni protestó, ni corrigió el gentilicio nacional identificador aquel Hombre-Dios que predicó el ecumenismo y amor para todos aun para los enemigos. A Sócrates le dieron a escoger entre el destierro(abandonar su patria)y la muerte y escogió la muerte.

Nadie ha podido explicar, racionalmente, por qué tantas personas han antepuesto el amor a la patria al amor filial y aun al maternal. Todavía se piensa y se busca la razón por la cual Pachín Marín dejó llorando a su padre en el puerto de San Juan para morir feliz, dos meses más tarde, en la manigua cubana. Todavía se repite, como plegaria consoladora, el apóstrofe de dolor de Rubén Darío al enterarse de la muerte de José Martí, en la provincia de Dos Ríos, con el rifle en la mano y una sonrisa en los labios: “¡**Maestro, que has hecho!**”. Llenaron los frontones de las puertas en las casas de los patriotas norteamericanos los escudos con letras góticas esculpidas en oro perpetuando aquel grito que todavía retumba, como eco recurrente en los espacios de la nación norteamericana de : “ **Give me liberty or give death**”. No hay palabras en el diccionario que puedan reconstruir otro discurso que supere la ocasión de aquel triunfo del valor y la serenidad, sobre la indiferencia y el cinismo, que aquella respuesta de Nathan Hale al verdugo que le pedía la expresión de su último deseo: “**I only regret that I have but**

de este ensayo en este tema que me preocupa tanto, no menciono sus nombres, pero cualquier ciudadano común en P.R. los puede identificar.

one life to lose for my country". Oprime fuerte el pecho y la emoción se enrarece ante el encanto del amor nacional. No el nacionalismo arcaico y desacreditado con el germen de la hegemonía de la teoría aislacionista anacrónica(el concepto aislacionista es antihistórico), sino el prístino e individual que socializado en un grupo cultural homogéneo recoge y aglutina el sentimiento patriótico; no el nacionalismo imperialista oculto tras la máscara de un supuesto mesianismo protector de hermano mayor; no el nacionalismo extemporáneo del Congreso republicano de los E.U. que derrotó el Tratado General de Control de Armas Nucleares; no el del nuevo sistema de defensa antimisiles para la protección única y especial de pueblo norteamericano... esa teoría aislacionista ya se superó, sino, el prístino e individual, aun en la ausencia de un nacionalismo de grupo. Se admite y se admira aquel que vimos en los rostros llorosos de los estadounidenses, con la bandera de su patria en sus manos, en unificación de sentimientos, ante el ataque terrorista a su nación el martes 11 de septiembre del 2001 en una reacción humana de nacionalismo sano y espontáneo. Es la manifestación sana y espontánea de la condición natural de la persona humana. Se admiten y se perdonan los excesos que puedan surgir de la demostración de ese amor, precisamente porque en las profundidades del misterio del sentimiento puro no se consideran excesos. En las tonalidades del odio y en los matices del perdón se odia con más intensidad, y se perdona menos, al traidor a la patria que al homicida.

La nación norteamericana, orgullosa de su república y de su integridad nacional (como es natural que lo esté), regatea, sin embargo, a los demás, ese derecho que es un principio de paz y de orden universal. Globalizar ese principio doméstico a los hermanos del universo parece más sensato que la globalización de la economía y mucho más útil para la estética y la moral.

“Hay una especie de resurgir de la conciencia nacional en muchas personas, lo cual refleja una fuerte reacción en contra de la globalización. A muchas personas, muchas naciones, les preocupa que con la globalización pierdan su identidad, su cultura, su identidad lingüística...y esta es una atmósfera que puede traer conflictos.”¹

Decía Mijail Gorbachev en entrevista con Rosario Fajardo del **Ponce Star** en el mes de junio de 1998, en San Juan Puerto Rico.

“La globalización financiera es un factor decisivo en la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, la continuación de conflictos y la creciente degradación y agotamiento de los recursos naturales...”²

La solidaridad, el ecumenismo, la agrupación de organizaciones económicas y políticas de geografías particulares, la globalización, la conexión del internet... que se crean para unir razas, pueblos, naciones con estilos de convivencias dispares para la consecución de fines cooperativos comunes, en un esfuerzo aplaudido, dirigido a la normalización civil del universo; contradice toda teoría hegemónica. Habla mejor el

¹ **El Ponce Star**, domingo 14 de junio de 1998, Pág. 4.

² Deutsche Presse, Angentir, **Llamado a regular la globalización**, periódico El Mundo, San Juan, P.R., domingo 27 de junio de 1999, Pag. 26

respeto a la diferencia compartida, la integridad nacional, el respeto a las colindancias protegidas y a la soberanía nacional, el derecho inalienable de la libertad de los pueblos... No puede haber libertad, paz ni armonía en la absorción de nacionalidades ni en la integración y asimilación política de culturas diferentes. Se casa el hijo y desea y busca ardientemente su casa propia para ser libre. Nadie puede ser libre en casa ajena.

El sueño de Martin Luther King expresado, el 28 de agosto de 1963, desde las escalinatas del monumento Lincoln Memorial, en Washington, fue un sueño de libertad y de hermandad. "Yo tuve un sueño"...

"Yo tuve un sueño que un día en las colinas rojas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los esclavistas podrán sentarse, el uno junto al otro, en una mesa de hermandad... Yo tuve un sueño que mis cuatro hijos habrán de vivir un día en una nación en la que no se le juzgue por el color de la piel sino por el contenido de su carácter... Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la que regreso al sur... con esta fe podemos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la escuela juntos, reclamando juntos la libertad, conscientes de que un día seremos libres"...

De paradojas vivimos; Maestro: Martin Luther King no cualificaría para presidente de los Estados Unidos de América en este momento de crisis en la historia de esa nación. Ese hombre nuevo, ese candidato moderno, ese esnobista de ese nuevo orden, debe tener genes de semental... Dicen.

Una sociedad legalista, apegada al orden jurídico de la precariedad de la justicia humana, no puede adjudicar controversias de moralidad. La moralidad no concierne al orden jurídico, ni al coeficiente manipulado de las encuestas de medición de aceptación popular. La moralidad no cae bajo la jurisdicción de la interpretación mecánica de la jurisprudencia humana. No habrá parlamento humano que pueda legislar el sentimiento que impele hacia la bondad o hacia la malicia. Solamente la educación, planificada y dirigida hacia el bien y el ejemplo positivo, en la formación del individuo, podrá condicionar los actos de moralidad. Cuando la educación y el ejemplo se centran en el algoritmo de la calidad total hacia la vida mecánica de producción y consumo, como un fin en sí mismo, sin la programación de una visión moralizadora, se da la "zoocracia dentro de la indolencia de la democracia". "Nada puede ser políticamente correcto, si es moralmente inaceptable"... predicaban los patriarcas hace mucho, mucho tiempo atrás.

Dos días después de que el fiscal Kenneth Starr sometiera once(11) cargos graves contra el presidente Bill Clinton, por su "relación inapropiada" con Mónica Lewinsky, la popularidad del presidente subió en la aceptación popular del pueblo norteamericano 62%. Subió porque al otro lado del templo de Júpiter Tronante, en el otro templo, el de Midas, en Wall Street, donde se hacen las genuflexiones al dios de las fluctuaciones de la plusvalía; en la pantalla gigante de los televisores, la imagen del símbolo de su dios(\$) estaba sonriente y saludable. ¿Es que la imagen saludable del dólar en las pantallas de los televisores de Wall Street decide la moralidad de esa pobre nación? preguntaría confundida la Madre Teresa de Calcuta. ¡Oh manes amorosos de la Madre Teresa!

El dinero, como instrumento de cambio, no es absolutamente bueno ni malo per se. Superada la alejada y primitiva época del trueque, el dinero es el centro medular de transacción en nuestro sistema económico, pero la libertad individual del hombre bueno, natural, ha sido apresada, conculcada y substituida por los intereses económicos

corporativos. La corporación es una persona sin rostro. Hay que producir riqueza porque no se puede distribuir la pobreza, pero la economía, la riqueza que no esté inmersa en un marco democrático de libertad y justicia es oligarquía; es pobreza degradante para las inmensas mayorías. En la sociedad moderna la libertad etimológica; la genérica, la que definió y defendió (y por la cual murió) Sócrates en Atenas; Gandi en la India, Lincoln en E.U., Bolivar en América del Sur, Don Pedro Albizu Campos en P.R., y por la cual lucha todavía a costa de su vida Rubén Berríos en P.R. ...es un espécimen en peligro de extinción. La libertad se ha parcelado para beneficio de unos intereses particulares: Libertad política, libertad religiosa, libertad económica... Los excluidos de esas parcelas son esclavos democráticos por consentimiento. La esclavitud económica (que no la promociona el Estado, pero la condiciona) condiciona y modifica la libertad individual de la persona para insertarse y participar plenamente en la libertad política y social. La participación social efectiva del marginado por la economía es sólo una posibilidad teórica en la mente del sociólogo. La insolvencia económica, la precariedad de la subsistencia merman y muchas veces anulan la libertad individual para la integración en la participación social plena. El hombre pobre individual (que es la inmensa mayoría en el censo demográfico universal) no tiene injerencia en las fluctuaciones de la plusvalía en los mercados de Wall Street, ni en las teorías mercantilistas de su región particular. La democracia representativa camina, despreocupada, cogida graciosamente de la mano del mercado libre y del capital acumulado en el sistema capitalista (que ha resultado ser el menos malo del "Contrato Social" ensayado por el hombre hasta hoy), por lo que hay que estar en continua vigilia para asegurarse de que la prudencia mantenga distancia moral y respeto continuo entre el poder político y el económico. La venta del poder político al económico es un golpe de estado sin armas a un gobierno legalmente establecido: es un gobierno de facto ilegalmente superpuesto al ordenamiento legal y moral de la mayoría democráticamente activa (La CIA, La Marina, Disney World, World Street, Hollywood que según Enrique Laguerre se ha dedicado a vender con éxito el nacionalismo norteamericano... son algunos de esos padrinos sin rostro); es un asalto, una burla criminal a la gran teoría democrática de un hombre un voto; es la substitución de la democracia por la zocracia, la anarquía rampante, la inversión de los valores, la corrupción...

" Ay de vosotros fariseos, que interpretáis la ley a vuestra conveniencia y pasáis por alto lo más importante de ella: la justicia, la misericordia, la fidelidad... Sois semejantes a los sepulcros blanqueados, que por fuera a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro, están llenos de huesos de muertos, de gusanos y de toda inmundicia..."¹

Debe participar de cierto grado convencional de aceptación, en la categorización de la estética, cierta gradación de las formas tangibles, propia de los sentidos táctiles y visuales, de lo mecánico y lo útil, para atenuar la fatiga diaria y disfrutar del confort y cierto grado de felicidad aquí y ahora, pero nunca ese estado podrá ser superior al estado de belleza ideal del espíritu que está en el supremo orden de la armonía natural en línea directa con la verdad, la justicia, el bien y la moral. Hay gran belleza en la aparente fealdad exterior. Lo que tenemos es que buscarla, encontrarla y disfrutarla.

¹ **La Biblia, Mateo, 23 24 25.**

Antes: Job, Don Quijote, Sancho Panza, Cuasimodo, Marianela, Cyrano de Bergerac, Garic, Elephant Man, El Fantasma de la Ópera, Toulouse Lautrec... y hoy Bety la Fea son la exclusión de los teóricos esteticistas, pero cuando no se discrimina, sino que se acepta el balance genético-biológico del componente humano de espíritu y materia se supera el discrimen histórico y cultural en la caracterización de la estética y se llega a un feliz consenso pancalista (la teoría de Luis Llorens Torres de que todo es belleza) donde se complementan en un afortunado balance humano el espíritu y la materia. Ese balance ha existido siempre en las profundidades misteriosas del amor. En los círculos concéntricos del corazón no hay espacio, ni tiempo para la categorización del amor paternal o filial. En la reciprocidad de ese amor no hay hijos ni padres feos. Es la conformación natural y automática entre la ética, la estética y la moral.

Hoy Bety la Fea y Denise Quiñones (aunque Denise posee gran belleza física su competencia y gracia intelectual aumenta su belleza física) han invertido los estándares de la didáctica de la teoría estética centrada antes únicamente en los sentidos sensoriales externos por un balance afortunado en la categorización de la belleza donde se incluye la racionalidad y la inteligencia como gracias auxiliares de la estética. Denise Quiñones y Tito Trinidad adornaron las portadas de los periódicos de P.R. y del mundo entero por días y por semanas consecutivos. Fue un facsímil cinematográfico de “La bella y la bestia” donde dos “mercancías mercadeadas” son “bellas” desde su centro de interés particular. El pueblo no celebró el mercadeo, sino la pasión patriótica. Se mercadea y se disfruta, a la vez, la fuerza y la belleza en un arrebato de euforia patriótica y nacionalista. Las dos figuras son bellas asociadas con el mismo fin: el orgullo patriótico y nacional sanos en la reclamación para la patria del plus ultra de la excelencia competitiva en la fuerza y la belleza. El pueblo celebró, sin inhibiciones, ni exclusiones definitorias, ni nacionalismos perversos, la dos gestas épicas con explosión de orgullo, alegría y felicidad. Es que el orgullo, la alegría y la felicidad, en la complacencia de la emoción exaltada, son la belleza interior de las formas alteradas de la realidad exterior. La alegría y la felicidad son un convencimiento ético de que se está en íntima sintonía con la verdad, la justicia y la belleza. La felicidad perenne es creer en la verdad de la ilusión. Sabemos que la desproporción de las formas físicas exteriores alejadas de del standard de aceptabilidad de la cultura estética de una región y de una época en particular causa pena y desafecto. La prudencia aconseja buscar un balance espiritual. Don Quijote y los demás “feos” que en el mundo han sido cargan con una belleza ideal imperceptible para los materialistas distraídos por el oropel, las lentejuelas y el confeti de las formas exteriores, pero muy real y perceptible para el que la busque, la encuentre y la disfrute. La belleza espiritual es una imagen quintaesenciada trasladada de la realidad visual a la realidad imaginaria. Es la forma gozosa de encontrarse con la verdad, reconocerla y disfrutarla. Pero la verdad hay que reconocerla y amarla por encima de fanatismos y de conveniencias personales instantáneas.

“Quien no ama a la verdad por encima de todo y a costa de todos los contratiempos y sacrificios, no merece encontrarla ni conocerla. No podemos hacer concesiones de la verdad. No podemos truncarla por una falsa idea de tolerancia, porque

no la hemos creado nosotros, no nos pertenece en ese sentido. Hay que aceptarla como es.”¹

Toda vida útil tiene que ser una vida centrada en el bien y la verdad. “Un hombre, si no es bueno, no es hombre” decía, plenamente convencido, Eugenio María de Hostos.

La pedagogía será siempre una teoría de las posibilidades del desarrollo integral del ser humano hacia su perfeccionamiento o la exégesis de los modelos positivos repetitivos. En lenguaje bíblico se denomina “anamnesis”: la memorabilia o el memorial de los actos y los valores que han resistido la prueba del tiempo y que nos sirven de directrices y de modelos en el momento de adjudicar la verdad. Se piensa en Dios como el máximo “anamnesista” y después en los que se hayan acercado más a la tónica de su discurso.

El apóstrofe, el lamento, el grito patriótico de Jorge Washington, Nathan Hale, Patric Henric, Lincoln, Luther King, Mck. Jones, Pachín Marín, Hostos, Albizu, José Martí, Rubén Berríos, Madre Teresa, Sor Isolina Ferré... será un eco, universalmente reconocido, de ambrosía para el espíritu. Sus plegarias no parean sus mensajes con las formas tangibles, táctiles y materiales; sino con las formas más elevadas de nuestra reserva espiritual. Todos coinciden con el reclamo del respeto a la dignidad humana y al principio universal de la oración perfecta de Gettysburg en aquel eco humano, fuerte y prolongado, donde se proclamó, en voz alta y como principio universal de solidaridad humana, que todos los hombres fueron creados iguales. ¡“Oh Captain my Captain”! ...

Cuando hayamos aprendido a respetar los espacios amorosos universales, protegidos por las virtudes que acompañan, como escudo protector, a la dignidad humana, no solamente habrá desaparecido el americano feo, sino que se habrá erradicado de la faz de la tierra al hombre feo universal y hasta la posibilidad de su retorno...Palabra.

¹ **La Verdad**, Beato Carlos Manuel Rodríguez, Notas del director, José Ortiz Balladares, PH.D., **El Viciente**, domingo 29 de julio de 2001, Pag. 2.